

España, al frente de la caída de la productividad en la Unión Europea

DESDE EL ESTALLIDO DEL CORONAVIRUS/ El empleo está próximo a los niveles previos al Covid-19, pero el PIB todavía sigue un 6,1% por debajo de 2019, lo que provoca que la productividad se hunda un 4,3%.

Pablo Cerezal. Madrid

Uno de los datos de los que saca siempre pecho el Gobierno en lo que respecta a su gestión de la crisis del coronavirus es que, a pesar de que el PIB se ha visto muy golpeado y crece más lentamente de lo esperado, el mercado laboral ya ha recuperado el nivel prepandemia, o estaría muy cerca de hacerlo si se descuenta el empleo en sector público y los puestos de trabajo en ERTE. Sin embargo, este logro no se trata de una excepción en el mapa del Viejo Continente, al contrario, ya que el mercado laboral español es el más rezagado entre los grandes países europeos y, además, cuenta con un lastre añadido de cara a la continuidad de esta recuperación: la productividad se ha visto severamente mermada, lo que complica la situación de las empresas.

De acuerdo con los datos publicados ayer por la oficina estadística comunitaria, Eurostat, el mercado laboral español prácticamente había recuperado el tamaño previo a la crisis del coronavirus en el tercer trimestre del año pasado, mientras que el PIB seguía todavía un 6,1% por debajo de las cifras del cuarto trimestre de 2019, el último periodo antes del estallido de la pandemia del coronavirus. Como resultado, la productividad por persona ocupada se hundió un 4,3% en casi dos años, el segundo mayor desplome de

IMPACTO EN LA PRODUCTIVIDAD

Productividad por ocupado. Variación entre el 4º trimestre de 2019 y el tercer trimestre de 2021, en %

Irlanda	17,2
Rumanía	13,1
Estonia	9,1
Letonia	5,8
Croacia	4,1
Lituania	3,4
Suecia	2,2
Finlandia	2,0
Luxemburgo	1,1
Bulgaria	1,0
Polonia	0,8
Grecia	0,7
Eslovaquia	0,7
Eslovenia	0,4
Holanda	0,1
Austria	0,0
UE27	0,0
Dinamarca	-0,1
Chipre	-0,2
Alemania	-0,3
Italia	-0,7
Francia	-0,8
Bélgica	-1,1
Hungría	-1,5
Chequia	-2,1
Portugal	-4,3
ESPAÑA	-4,3
Malta	-4,6

Expansión

Fuente: Eurostat

Europa, solo por delante de Malta (4,6%) y a la par que Portugal. Esto se debe a que actualmente se necesitan casi los mismos trabajadores que en 2019 para producir bastan-

te menos que ese año, lo que lastra la rentabilidad de las empresas y pone freno a una mayor contratación.

Estas cifras contrastan con la buena parte de los países

La caída de la productividad puede desalentar mayores contrataciones en el futuro

Europeos. De hecho, la productividad ya ha alcanzado las cifras pre-Covid en el conjunto de la Unión Europea y 16 de los 27 países que forman parte del grupo ya se encuentran por encima de las cifras de 2019. En concreto, los trabajadores de Irlanda son un 17,2% más productivos que antes de la crisis, seguidos de los de Rumanía (13,1%), Estonia (9,1%) y Letonia (5,8%) y, entre los grandes y medianos países de la UE, Polonia, Holanda y Austria ya han recuperado las cifras de productividad del cuarto trimestre de 2019 mientras que Alemania, Italia y Francia se encuentran a las puertas de lograrlo, con mermas de entre el 0,3% y el 0,8%.

Desacople

¿Por qué se produce este desfase entre el PIB y el empleo que redundaría en un descenso de la productividad? Uno es que el aumento de la confianza a lo largo del año pasado estimuló la reapertura de negocios y la contratación de personas, sumado a que muchas empresas necesitan a toda su plantilla, o prácticamente toda, para operar con normali-

dad, a pesar de la caída de la demanda o de las interrupciones de suministros, por lo que la facturación por empleado se reduce notablemente. Además, hay que tener en cuenta que gran parte de los empleos creados desde 2021 en España ha tenido lugar en el ámbito del sector público (sanidad, educación o administración propiamente dicha) o de la lucha contra el coronavirus (la ya mencionada sanidad, la instalación de medidas frente a contagios o tareas de limpieza de edificios) que no implican una mayor producción, sino que únicamente palián los efectos de la pandemia.

Sin embargo, las implicaciones de esta caída de la productividad son muy negativas para la recuperación en los próximos meses. Los directivos se pueden plantear por qué tienen que seguir incrementando sus plantillas, cuando con las actuales ya facturan bastante menos que antes de la crisis, lo que puede impactar en la contratación futura. Y eso, además, tiene lugar en un contexto de caída de la confianza de los empresarios (el primer revés tras año y medio de subidas, según el INE), con fuertes subidas de los costes de producción que apenas se pueden trasladar a los precios de venta y con crecientes presiones salariales por el alza del IPC, lo que agrava todavía más la situación.

La confianza empresarial cae por primera vez en casi 2 años

P. Cerezal. Madrid

La confianza de los empresarios en la evolución económica se empieza a resentir, una vez comprobado que la intensidad de la recuperación no es tan fuerte como se preveía inicialmente y que las compañías se enfrentan a numerosos problemas, como son la escasez de suministros, la subida de los costes de producción o la dificultad para repercutir estos incrementos a sus clientes, así como el goteo de bajas por el coronavirus. Todo ello ha provocado que el optimismo de los empresarios se resienta en el arranque del año por primera vez desde el segundo trimestre de 2020, según los datos publicados ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

El Indicador de Confianza Empresarial Armonizado cayó un 2,5% en el primer trimestre del año en relación con el cierre de 2021, lo que supone el primer retroceso en siete trimestres. Por sectores, el mayor descenso se da en el transporte y la hostelería (con un descenso del 6,9%), seguido de comercio (3,2%) y la construcción (2,8%) mientras que, por regiones, solo Madrid y Aragón evolucionan favorablemente. El 27,5% de empresarios piensa aumentar su plantilla en los próximos meses por un 14,7% que prevé reducirla, una cifra que contrasta con la del periodo anterior pero sobre todo con la de hace dos trimestres, cuando eran más los que pensaban crear empleo que al contrario.

La AIE eleva la previsión de demanda de petróleo para este ejercicio

P. Cerezal. Madrid

La Agencia Internacional de la Energía (AIE) revisó ayer al alza sus estimaciones sobre la demanda de petróleo en 2021, tras el fuerte incremento del consumo de crudo en el cuarto trimestre del año pasado, algo que pilló por sorpresa a los analistas, que esperaban un frenazo de la demanda por el impacto de la irrupción de la variante Ómicron. Una vez que se ha visto que este efecto no sólo ha sido imperceptible en el mercado, sino que, de manera contraria

a lo esperado, la demanda se ha disparado, el supervisor mundial de la energía se ha visto obligado a elevar sus previsiones de demanda para todo el año, lo que introduce una presión añadida sobre los precios del petróleo, que ya están en niveles que no se veían desde 2014.

En su último informe mensual sobre el mercado del petróleo publicado ayer, la AIE señala que en el cuarto trimestre del año pasado el mundo absorbió 99 millones de barriles de petróleo dia-

La Agencia eleva sus previsiones en 200.000 barriles al día para el conjunto del año

rios, 1,1 millones más que el trimestre precedente y 345.000 más de lo que sus expertos habían calculado en diciembre. Esto se debe a que las restricciones sanitarias tienen cada vez un menor impacto sobre la economía, por lo menos entre los países

donde la vacunación ha sido masiva. Por todo ello, la Agencia corrige al alza la demanda total en 2021 en 200.000 barriles de petróleo al día y eleva sus pronósticos para este año en la misma cantidad. Eso significa que la demanda de 2021 se habrá quedado en 96,4 millones de barriles diarios, 5,5 millones más que en 2020; y que en 2022 subirá otros 3,3 millones hasta 99,7 millones de barriles diarios.

Este incremento introduce una presión añadida sobre los

PRECIO DEL BRENT

En dólares por barril.



Expansión

Fuente: Bloomberg

precios del petróleo, que ayer alcanzaron los 89,2 dólares, una cifra que no se veía desde hace más de siete años. Aunque la AIE advierte de que la subida de precios "refleja la

estrechez de los stocks de petróleo", también señala que los grandes productores, y en especial Arabia Saudí, tienen una elevada capacidad para incrementar el suministro.